

ATLAS DE ECONOMIA COLOMBIANA

Por: General JULIO LONDOÑO

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Números 77-78, Volumen XXI
Primer Semestre de 1963*

E

En una pulcra edición acaba de aparecer la tercera entrega del Atlas de Economía Colombiana, último gran aporte del Banco de la República a la geografía económica de Colombia.

Abarca esta entrega las fuentes de energía, los recursos mineros y forestales, y los sistemas de comunicaciones.

Lo más importante de este nuevo volumen no es la presentación de cada uno de los elementos que estudia en nítidos cartogramas en los cuales se aprecia a primera vista no solamente la cantidad de esos elementos y su situación geográfica, sino su explotación y consumo en la década que va de 1950 a 1960. Allí se puede ver, por ejemplo, cómo en este lapso se han triplicado la energía eléctrica, la extracción de carbón y hierro, la producción de cemento y la explotación de sal. Vemos mas también cómo descendemos en la producción de esmeraldas, permanecemos estáticos en la extracción de oro, plata y platino y vamos ocupando sitio cada vez menos importante en la extracción de petróleo ya que a pesar de nuestros esfuerzos apenas llegamos al puesto trece entre los productores del mundo y ocupamos el sexto lugar entre los países americanos.

Al lado de los recursos minerales y forestales está una perfecta síntesis de las comunicaciones nacionales en donde los diversos cartogramas señalan cada uno de los medios de comunicación, sus características generales y la utilización que el país ha hecho de ellos en la década ya citada. En

esta parte aparecen claramente fenómenos que deberían estudiarse a fondo para conocer sus causas. Así, por ejemplo, el transporte aéreo sube en diez años de doscientos millones de pasajeros- kilómetro a setecientos cincuenta millones. Y en cambio la carga desciende de setenta millones tonelada-kilómetro a cuarenta y siete, mientras que en el transporte férreo ocurre lo contrario; los pasajeros-kilómetro bajan de setecientos millones a seiscientos, en tanto que las toneladas-kilómetro suben de quinientos treinta a ochocientos millones.

De los quinientos quince aeropuertos que tiene el país, trescientos veintiocho son de clase D, es decir, están hechos para aeronaves ligeras, grupo al cual pertenece la mayoría de las 483 aeronaves registradas en las compañías en 1961.

En 1950 circulaban por las carreteras del país treinta y dos mil ciento sesenta y cuatro automóviles y seis mil ochocientos cincuenta y cuatro buses, y en 1960 los automóviles eran noventa y dos mil doscientos veintiocho y los buses quince mil cincuenta.

Sería interminable la enumeración de los hechos que este trabajo contiene y que destacan los aspectos más importantes del país desde el punto de vista económico, y nos hace comprender lo poco que sabemos de Colombia los colombianos.

El Banco merece decidida gratitud por este nuevo esfuerzo en pro del conocimiento del país y felicitaciones efusivas a quienes dirigieron la impresión cartográfica y la elaboración de los textos respectivos que son una demostración de lo que en Colombia puede hacerse en estas materias.

